

## Imágenes y prácticas asociadas al gasto Festivo y Jóvenes en la ciudad de Villa María (Córdoba)

Por Claudia Gandía\*, Alejandra Peano\*\* y Gabriela Vergara\*\*\*

### Introducción

El presente trabajo se inscribe en el marco del Proyecto de Investigación bi-anual (2010-2011) denominado: “Prácticas Intersticiales y Gasto Festivos”<sup>1</sup>, el cual se orienta a la identificación y descripción de prácticas intersticiales asociadas al gasto festivo que se instancian en Villa María (Córdoba). Por medio de la exploración de las prácticas festivas, individuales y colectivas de diferentes grupos, se propone indagar los pliegues de la dominación neo-colonial.

A lo largo de 2010 y 2011 hemos tenido la oportunidad de realizar un mapeo de las expresiones de gasto festivo en dicha ciudad, en un grupo de actores heterogéneos desde la edad hasta su posición y condición de clase<sup>2</sup>. En este artículo se analizan las experiencias festivas de jóvenes de clase media y media-alta, a partir de una serie de entrevistas y fotografías seleccionadas por los mismos sujetos.

Una revisión de las investigaciones realizadas en el campo de las ciencias sociales en Argentina permite ver que desde la década de los ‘80 se sistematizan de manera continua y periódica los análisis respecto a las juventudes, siendo en los ‘90 que los estudios aumentan y comienzan a referirse a diversas temáticas (Chaves y Borobia, 2009).

Tal panorama resulta claro en el trabajo de reconstrucción del Estado del arte que realiza el Grupo de Estudios en juventudes coordinado por Mariana Chaves (2009). En él se reúnen un conjunto de escritos, producto de la Reunión Nacional de Investigadoras/es en juventudes realizada en el 2007; donde los autores que se mencionan a continuación exponen y resumen el estado de las producciones científicas referidas a las relaciones entre: jóvenes y trayectorias educativas y laborales (Berdaguer, 2009); juventud y política (Kropff y Nuñez, 2009); jóvenes, comunicación y tecnologías (Remondino y Larghi, 2009; Lewin, 2009); jóvenes, clase y género (Frey, 2009); jóvenes y educación (Falconi y Salti, 2009; Efron, 2009); juventud, género y sexualidades (Elizalde y Blanco, 2009; Silba, 2009), juventud y políticas públicas (Guemureman y Fridman, 2009), jóvenes y prácticas culturales (Castro y Molinari,

\* Miembro del Programa de Estudios sobre Acción Colectiva y Conflicto Social – CIECS-UE/CONICETUNC. Docente e investigadora de la UNVM. E-mail de contacto: [claugan@yahoo.com](mailto:claugan@yahoo.com)

\*\* Miembro del Programa de Estudios sobre Acción Colectiva y Conflicto Social – CIECS-UE/CONICETUNC. Tesista de la Licenciatura en Sociología, UNVM. E-mail de contacto: [alepe6@hotmail.com](mailto:alepe6@hotmail.com).

\*\*\* Becaria Doctoral Tipo 2, CIECS-UE/CONICETUNC, docente de UCES. E-mail de contacto: [gabivergaramattar@gmail.com](mailto:gabivergaramattar@gmail.com)

<sup>1</sup> Director: Dr. Adrián Scribano.

<sup>2</sup> En el proyecto de investigación, los sujetos a entrevistar fueron seleccionados a partir de los criterios de edad y condición-posición de clase. Para ello se tuvieron los siguientes rangos etarios: de 18 a 39 años; de 40 a 59, y mayores de 60. La variable de clase se ajustó a la ubicación espacial, distinguiendo barrios con más de 40% de hogares con NBI, barrios con menos del 40% de los hogares con NBI, barrios de trabajadores y empleados, y barrios residenciales.



2009; Chorny, 2009), juventud y trabajo (Infantino y Peiró, 2009; Marín y Gomez, 2009) y por último, jóvenes y trayectorias sociales (Macri y Torillo, 2009).

Por otra parte Espoz (2010:17) identifica tres grandes líneas de indagación referidas a lo juvenil que condensa de la siguiente manera:

- 1) Estudios sobre ‘culturas juveniles’ y ‘tribus urbanas’ (ver Barbero, 1998; Feixa, 1998; Kornblit et. al. 2007; Maffesoli, 1990; Margulis et. al, 1994, 1998, 2000; Margulis y Urresti, 1996; 1997a; 1997b; Margulis 1998; 2003; Reguillo Cruz, 1996; 2000; 2006; etc.);
- 2) Estudios vinculados con procesos de institucionalización y desarrollo socio-cognitivo de la adolescencia/niñez (ver Bokser, 2005; Duschatzky, 2000; Corea/Duschatzky 2002; Corea/Lewkowicz, 1999; Huergo y Fernandez, 1999; Morduchowicz, 2003; entre otros) y;
- 3) estudios sobre las características ‘subjetivas’ o ‘psicológicas’ de los adolescentes (Bleichmar, 2004; Barrionuevo, 2000; Blos, 1991; Casullo, 1998; Galende, 1998; Louru, D., 2005; Moreno, 2000; Rother Horstein, 2006; Sorín, M., 2004; entre otros).

Específicamente en lo referido a la relación jóvenes-fiestas populares, cabe mencionar el trabajo de Zaffaroni, Choque y Guaymás (2011), el cual se desprende de una investigación sobre los procesos de identidad cultural de los jóvenes en las organizaciones de carnaval.

En esta oportunidad el análisis se centra en la relación jóvenes-gasto festivo, por lo que en adelante se recupera, en primer lugar, la noción de ‘gasto festivo’ como práctica intersticial en el marco de la actual configuración capitalista. En segundo lugar, se presenta una mirada provisoria sobre las entrevistas y las fotografías seleccionadas por los jóvenes como la fiesta más importante, considerando tres ejes de análisis: la relación espacio-tiempo, los juegos entre presencias y ausencias y, la expresividad de los cuerpos. Para finalizar, se expone un cierre tentativo acerca de los lugares que alertan sobre la presencia de gasto festivo en los jóvenes villamarienses.

### ***1. El Gasto Festivo como práctica intersticial***

La expansión del capitalismo a escala planetaria ha llevado a una configuración en las políticas del cuerpo y las emociones para perpetuar su dominación. Indagar las sensibilidades, las prácticas y las representaciones es una de las tantas formas de dar cuenta de la misma. En este sentido, frente a la economía política de la moral de la “religión industrial” basada en la producción sin límites, la absoluta libertad y la felicidad sin restricciones, la política (institucional) nos presenta la “religión neocolonial”, la cual está conformada por “el consumo, que nos hace ser alguien, entre la solidaridad, que al único que beneficia es al que da, y entre la resignación que lo único que hace es procurar la aceptación de la limitación de la capacidad de acción” (Scribano, 2009b:147).

Como contrapartida al consumo, el solidarismo y la resignación aparecen prácticas intersticiales que yacen en los *pliegues* de las políticas de los cuerpos y las emociones de la religión neo-colonial. Dobleces y torsiones que pasan desapercibidas ante las miradas naturalizadas. Estas prácticas además, “se actualizan e instancian en los *quiebres* estructurales por donde se visibilizan las ausencias de un sistema de relaciones sociales determinado” (Scribano, 2009a:6), que abren el juego a formas heterogéneas y diversas de respuesta a la estructura conflictual. Por último, mantienen una relación de



asociación pero no de pertenencia con la trinidad de la religión colonial, volviéndose así, partes “no esperadas”.

En este marco, interesa bucear estos dobleces y quiebres in-advertidos e inesperados de la estructura capitalista. Así, frente al ahorro ascético que nos impone la mirada modernizadora ligado a la lógica de la imposibilidad, se presenta el gasto festivo, en tanto práctica intersticial asociada al disfrute, al derroche y a la destrucción de la mercancía. Tal como afirma Scribano (2009a:8):

El gasto festivo es una acción destituyente del gobierno de las cosas sobre los hombres; prácticas que rompen la reproducción de una vida condenada a la dialéctica abstinencia, necesidad y acción reparadora. El gasto festivo es un modo de reconversión de energías sociales y corporales que permiten abrir, expandir y multiplicar las potencialidades de los sujetos y los colectivos.

Por ello, indagar a los sujetos en situación de fiesta, es rastrear la potencialidad de conversión e inversión de las energías sociales y corporales, donde las mismas se pueden reconfigurar presentando la autonomía y disfrute ante la resignación y la desesperanza como lógicas que permiten que la vida sea vivida como un siempre así. Tanto la condición y posición de clase, como el nivel etario de los sujetos permiten adentrarnos en diferentes formas de vivir las fiestas y las prácticas asociadas a la misma.

Ahora bien, un modo de explorar estas prácticas lo constituye el examen de la fotografía<sup>3</sup>, la cual “opera un corte instantáneo en el mundo visible y, petrificando el gesto humano, inmoviliza un estado único de la relación recíproca de las cosas, detiene la mirada sobre un momento imperceptible de una trayectoria jamás acabada” (Bourdieu y Bourdieu, 2003:63).

En el próximo apartado desarrollaremos algunas pistas interpretativas que dispararon las narraciones e imágenes de jóvenes en situación de fiesta.

## ***2. Fuera y después de la fiesta: el gasto festivo en coordenadas espacio-temporales***

A partir del análisis de las entrevistas y las fotografías seleccionadas por los mismos sujetos, en este caso jóvenes que viven en barrios de clase media y media alta de la ciudad de Villa María<sup>4</sup>, se advierte que en forma de pliegue, quiebre y parte no-esperada el gasto festivo se escurre entre los juegos de lo cotidiano.

La fotografía permite una trama especial de espacio y tiempo. Esto es en palabras de Benjamin (2004:40): “la irrepetible aparición de una lejanía, por cerca que pueda encontrarse”. Tal como dice el autor cuando alude a una fotografía de Dauthendey<sup>5</sup>: “...a pesar de toda la habilidad del fotógrafo y por muy calculada que esté la actitud de su modelo, el espectador se siente irresistiblemente forzado (...) a encontrar el lugar inaparente donde, en la determinada manera de ser de ese minuto que pasó hace mucho, todavía hoy anida el futuro y tan elocuentemente que, mirando hacia atrás, podemos descubrirlo” (Benjamin, 2004:26).

<sup>3</sup> Desde una mirada sociológica se dejan en suspenso los aspectos técnicos y estéticos, para adentrarse en la trama de relaciones presentes y ausentes que la misma transmite. En nuestro caso, tuvimos además la posibilidad de que los entrevistados la seleccionaran, y dieran cuenta de esta elección.

<sup>4</sup> La posibilidad de empezar el análisis con jóvenes de estos sectores estuvo determinada por las observaciones realizadas hasta el momento.

<sup>5</sup> Max Dauthendey (Wurzburgo, 1867 - Malang, 1918). Escritor alemán. Hijo de un fotógrafo, desde joven se dedicó a la pintura y empezó muy pronto a componer versos.



El cruce de distintas temporalidades en el relato acerca de la fotografía se manifiesta cuando desde el presente se alude al pasado, temporalidades que se reconfiguran a través de la palabra, pero también la recuperación del recuerdo remite a espacios compartidos con otros en situación no sólo de copresencia sino también de ausencias. Un tiempo-espacio dividido y diferenciado entre fiesta y gasto festivo, entendiendo que puede haber el primero sin el segundo pero no el segundo sin el primero.

La estructuración del tiempo y el espacio con sus intervalos rompen los ritmos y generan intersticios de reglas y recursos en donde se implica el yo y en algunas oportunidades, el nosotros. Los adentros y afueras de esas reglas y recursos en situaciones festivas tienen un carácter intimidatorio al alterar condiciones, inversiones/subversiones; generando configuraciones ambivalentes en la estructura experiencial.

Los siguientes fragmentos de textos de los jóvenes<sup>6</sup> dan pistas para alertar esos intersticios, esos adentros y afueras en las situaciones festivas que se reconstruyen al dar cuenta de la fotografía seleccionada:

*Imagen I (joven, 25 años, fiesta familiar de fin de año).*

En la foto seleccionada por la joven, se encuentran ella y su hermano. La imagen capturada por ella misma retrata la mitad de sus cuerpos, ambos sonrientes y apoyando sus mejillas, como señal de afectividad entre ambos.

Además de ser para la joven el ‘trofeo’ de una fiesta importante, tiene la característica de ser una de las más lindas. En este sentido “la belleza es signo directamente proporcional a la salud, la virtud y el bienestar. Nadie, bajo ningún punto de vista, quiere salir ‘mal’ en un retrato. Esto va en contra de la estética del gusto, atenta contra las buenas costumbres burguesas” (Petroni, 2009:3), de allí que la autora sostenga que los álbumes familiares, son dispositivos de control social donde capturamos para la memoria solo los momentos bellos y felices:

V: Estoy... estoy yo con... con mi hermano, mi hermano más chico, y... y fue *después* de que... de que brindamos, *salimos afuera* y nos empezamos a sacar fotos... y ahí una de las fotos que es esa que está ahí es una de las más lindas... (Viviana, 25 años).

Entre los quiebres del espacio y del tiempo, el gasto festivo se escabulle sigilosamente en otro espacio, pues hay que *salir fuera* de la casa donde se reunió la familia; en otro tiempo, pues la foto captura *el después del brindis* del año nuevo, consagrando así una temporalidad distinta.

*Imagen II (joven, 23 años, ensayo de una clase de danza).*

La foto seleccionada por la joven corresponde al último ensayo de danza antes de su primera presentación en un teatro de la ciudad, donde se encuentran ella y sus compañeras, en posición de baile y capturadas de espaldas (es una foto con movimiento). De frente se encuentra su profesora dando las indicaciones. Como si fuese una trasposición de esto, la joven manifiesta que a ella la danza ‘la *marcó*’, tal como

<sup>6</sup> Los nombres de las y el entrevistado han sido cambiados para preservar su identidad.



habitualmente lo hace la docente, ‘marcando’ los ritmos que deben seguir los cuerpos y sus movimientos:

Entrevistadora: ¿Qué significa la foto? ¿qué hay en la foto?

J: y en la foto estamos en el último *ensayo de danza*, antes de la presentación en el Teatro Verdi... (...)

E: ¿Y porqué elegiste esta foto?

J: porque, eeh... cuando me dijiste una foto de un festejo o evento importante pensé que por ejemplo si bien la fiesta de 15 es una fiesta grande si se quiere, no es el evento (lo remarca), o al menos no el que yo elegiría... y bueno, *la danza a mi me marcó* (Julia, 24 años).

En este caso, nos encontramos con el mismo espacio, el teatro pero con otra temporalidad: lo festivo en este caso se da antes de la presentación, en el ensayo. Más adelante veremos cómo se da también un momento de expresividad en el después de la actuación.

*Imagen III (joven varón, 20 años, momento previo a una fiesta organizada por los alumnos del quinto año, en celebración de la culminación de los estudios secundarios).*

En la foto seleccionada por Pablo, se presentan él y su mejor amigo, vestidos de roqueros -con remeras de los Guns and Roses-, cumpliendo con la consigna de los organizadores:

P: y tuvimos que hacer... o sea *al camión lo usamos* para qué se yo, la joda y todo eso, y, para ir hasta *otro lugar...* fue para ir al Prado, al Prado Español, que ahí era como que *seguía la fiesta*, porque esta fiesta, era como que la organizaba el colegio, ¿viste? terminaba a cierta hora... bueno qué se yo ahí *me subo al camión*, boludeamos una banda y fuimos hasta el prado y antes de llegar nos paró la cana, y de eso no me olvido más... (Pablo, 20 años).

Aquí hay otro tiempo: lo festivo *sigue después* de que termina la fiesta institucional organizada por el colegio, cuya extensión estaba previamente pautaada: ‘terminaba a cierta hora’; sigue como un flujo de felicidad y exceso.

Pero también se requiere de otro espacio: hay que *salir* de la fiesta institucional, *desplazarse* en un camión hasta la *otra* fiesta. El camión se resignifica como sostén para que lo festivo no se corte, pues como medio de transporte, es capaz de permitir que la fiesta continúe, que no se detenga hasta llegar al otro salón de la fiesta. La interrupción momentánea de la policía no logra obturar ni cortar la experiencia de lo festivo. En la foto, sacada al comienzo, los jóvenes se muestran alegres pero recatados, presentables por oposición al descontrol que Pablo relata con posterioridad: ‘hacíamos boludeces, estábamos chupadazos’. Tanto la música como la danza, permiten que los cuerpos salgan de los cauces establecidos para poder, reconfigurando los espacios, los ropajes, los vehículos, gozar entre amigos, entre pares.

Recapitulando, en el caso de Viviana hay un momento posterior al brindis familiar; en Julia se da un *antes* de la presentación en el teatro; en Pablo también se da en el *después* de la fiesta organizada por el colegio. Hasta aquí es posible advertir cómo los relatos nos remiten a lo festivo por fuera de la fiesta, es decir a un tipo de fiesta distinta, un espacio-tiempo paralelo a la fiesta institucionalizada en el caso de Julia y Pablo y, a la fiesta familiar en el caso de Viviana. Hay *otro espacio-tiempo* que excede la fiesta





organizada; es por fuera pero al mismo tiempo, donde puede/podría –aunque no necesariamente- aparecer el gasto festivo.

Es posible pensar entonces esa otra fiesta en Julia, Viviana y Pablo como un tiempo-espacio diferente donde se sub-vierte la lógica gasto-acumulación, donde hay una eliminación del carácter mercantil de la fiesta. Como advierte Scribano (2009a:8), hay una

festividad implícita en el gasto que destituye al fetichismo de la mercancía, instala nuevas estéticas como re-apropiación o descubrimientos de otras formas de percibir-experimentar... No hay en ese tiempo-espacio equivalencias de intercambio entre las mercancías mediadas por el dinero. No hay tiempo, hay duración; no hay consumo, hay gasto. No se produce para acumular se produce para gastar.

En el siguiente apartado nos detenemos a explorar las relaciones entre presencias y ausencias y sus conexiones con lo festivo, en los jóvenes villamarienses.

### 3. *Imágenes de lo festivo, cuerpos ausentes y cuerpos presentes en la fotografía*

El interés sociológico de indagar el gasto festivo como práctica intersticial desde el relato de los jóvenes hasta la presentación de una imagen fotográfica, radica en que es a partir de la misma donde la persona se da a mirar como quiere ser mirada, pues “[E]l retrato fotográfico cumple la objetivación de la imagen de sí. Por allí, no está sino el límite de la relación con el prójimo” (Bourdieu y Bourdieu, 2003:62).

Si a principios del siglo XIX la fotografía era parte del consumo cultural de la clase media-alta, actualmente se ha ido socializando en los diferentes grupos sociales a través de distintos dispositivos, desde cámaras fotográficas digitales hasta celulares y mp4<sup>7</sup>. Estos nuevos aparatos tecnológicos, que han transformado el mundo de la fotografía, desde la disminución en el uso de la película fotográfica y consecuentemente la técnica del revelado, hasta el incremento de los disparos han repercutido en la vida cotidiana de los sujetos, en especial de los jóvenes. Aunque no es el interés en el presente trabajo desarrollar cómo los sujetos se apropian de las fotografías, vale mencionar que no solo se han modificado los modos de producción sino también su circulación. De hecho uno de los usos, aunque no el único, de las redes sociales es el de compartir fotos.

La fotografía, fue uno de los inventos que permitió al hombre plasmar en imagen su identidad, asimilando y diferenciando a la vez, calando tanto en la memoria colectiva como individual, por ello suele ser común que cuando intentamos recordar un fragmento de nuestro pasado, se nos venga a la mente una imagen objetivada en la fotografía o el video.

Desde una sociología del cuerpo y las emociones la fotografía no solo es relevante para la observación de las posturas corporales, los gestos que dan visibilidad a las normas y reglas sociales de un momento determinado, sino también desde lo que se muestra ocultando y lo que se oculta mostrando. En este sentido, uno de los ejes de análisis que dispararon las fotografías fueron los *cuerpos presentes* y los *cuerpos ausentes* (Petroni, 2009).

<sup>7</sup> La expresión hace referencia a un reproductor de música que dispone de una pantalla para visualizar videos e imágenes.



Ilze Petroni (2009) muestra cómo los cuerpos ausentes en un presente se personifican a través de apuestas fotográficas, en cambio en los retratos de los jóvenes hay cuerpos que se convocan pero que no se exhiben visualmente.

En este sentido, en la imagen I –descrita en el apartado anterior-, la fiesta que se relata por la entrevistada hace alusión a un festejo familiar de fin de año:

E: Che, y... ¿porqué la elegiste como una foto importante, digamos, del festejo más importante de tu vida?

V: Y, porque me parece que *esa fecha es importante* porque primero *la pasé en familia*, pude pasar con todos tus seres queridos y *podes compartir* un montón de cosas y es como que en el año nuevo, o sea, dejás un año para empezar otro. Y *dejas un año*, eeh, *unido* a tu familia y empezás un año de también unido y con muchas expectativas (Viviana, 25 años).

Ahora bien, en la fotografía solo se hace presente uno de sus hermanos, el más chico, tal vez el único hermano que comparte con ella su cotidianeidad, ya que los otros no viven en la casa. Por ello, las fiestas que tradicionalmente convocan a la familia, funcionan como mecanismos de mantención de los lazos más íntimos, donde la “unión familiar” juega entre el plano de la ficción y la realidad, cuando los hijos y/o hermanos crecen y proyectan sus vidas fuera de sus hogares. Tal vez, esa empatía y complicidad con su hermano menor, es lo que permite distinguir dos tiempos en la fiesta: el de la comida con todos los demás parientes (ausentes en la foto pero traída a narración) y el momento después del brindis donde se empezaron a capturar los momentos *bellos*.

En la Imagen II desde la fotografía seleccionada hasta el nombre que la entrevistada elige (Paloma Herrera), hay un deseo de la joven de presentarse como bailarina, donde lo importante son *esos momentos de ensayo*. Y en la fotografía seleccionada se puede ver claramente que los ‘cuerpos presentes’ son sus compañeras de baile y su profesora, quienes parecen compartir la felicidad que trae la danza. El ‘cuerpo ausente’, en este caso, es una compañera que al accidentarse, no puede concurrir al ensayo quedando la entrevistada en el centro de la escena:

E: Bueno, ¿y por qué es importante?

J: Es importante porque era la *primera vez* que me iba a subir *arriba* de un escenario porque me gusta bailar, porque *me hace sentir bien*, me hace *sentir feliz* y es muy importante para mi...

E: ¿Y quiénes están en la foto?...

J: Yo ahí, mis *compañeras de danza* y *la profesora*.

E: la del *medio*

J: sí después *quedé bien al medio* porque la chica esa *se quebró el pie* en la casa (Julia, 24 años).

El gasto festivo se conecta con la felicidad pues ésta puede entenderse como “la vivencia de la propia potencia de sentirse autónomo para obrar, que la destitución y desregulación del gasto festivo potencian como acontecimiento” (Scribano, 2010:12).

Y en la Imagen III, la foto remite a una fiesta o, mejor dicho a ‘LA’ fiesta más importante para el joven, quien afirma que fue el último encuentro con todos sus compañeros de colegio. Los cuerpos que no aparecen en la fotografía son éstos precisamente; ausencia que se hace presente en la actualidad:

P: ya está, *nunca más...* 90% de la gente esa ya está, *no la vas a ver más...* (Pablo, 20 años).



El ‘cuerpo presente’, es su mejor amigo-su par, con quien el ‘llevarse joya’, se plasma en similitudes corporales.

Y en ese “último día” entre compañeros de colegio, consagrado para los excesos, donde pueden tener lugar las emociones, ponerse nostálgicos por aquellos a quienes no van a ver más, donde esos lazos pueden transformarse en débiles con el transcurso del tiempo, se pueden permitir un grado de intimidad en el grupo para bailar entre todos, abrazarse, ajenos a los ojos de la institución escolar; institución que pareciera agrupar pero no unir.

Lo interesante de resaltar, es que de las fotos seleccionadas por los jóvenes ante la consigna de presentar la fiesta más importante, no remiten a una situación festiva, sólo la narración permite comprender la imagen. Pero los cuerpos presentes, en las fotos, expresan una fuerte marca en relación a la identidad; son cuerpos que representan un par, el mejor amigo, el hermano, o las compañeras de danza, que visibilizan con quién/es se identifican y con quién/es quiere ser identificado el sujeto.

#### 4. Otra expresividad: cuerpos y emociones desreguladas

Metido en el revés de las acciones que se aferran a la religión neocolonial, el gasto festivo en tanto práctica intersticial logra desanudar los niveles de soportabilidad que operan bajo los parámetros del ‘siempre fue/será así’. De este modo “[L]as sensibilidades fetichizadas en tanto fantasías sociales, se resquebrajan ante la felicidad que implican los actos destituyentes y desregulativos del gasto festivo” (Scribano, 2010:251).

Ahora bien, ¿Qué es lo que desregula el gasto festivo en los jóvenes? ¿Qué emociones se liberan? ¿Qué emociones emergen y cuáles se desplazan?

Los mecanismos y dispositivos que contribuyen a soportar día a día la vida naturalizada, a mantener latentes los conflictos se desconfiguran al compás de la potencialidad de la desregulación de las emociones que encuentran otros cauces de expresión:

J: ... y cuando se cierra el telón la emoción de *saltar y siempre gritamos* y nos felicitamos (risas)

E: ah contáme cómo es eso

J: eso, se cierra el telón y nos *abrazamos* todas en el medio y las profesoras nos empiezan a retar porque

E: ahí arriba del escenario

J: claro, porque la gente escucha y es una academia de ballet no es (risas) hay que mostrar como más... me entendés

E: claro

J: más *cordura* en la situación, pero bueno *parecemos una cancha de fútbol* ahí adentro (risas)

E: o sea que se cerró el telón y uds. Se pusieron a festejar en el medio

J: a festejar en el medio

E: y qué... ¿saltaban, gritaban?

J: *saltábamos, gritábamos, hacíamos pogo*

E: ¡no!

J: y *nos retaron* y bajamos cada una por la escalerita así tipo princesita calladitas (risas) (Julia, 24 años).





Los cuerpos de las bailarinas se disponen durante meses a la preparación de la Fiesta de Fin de año. Los ensayos reiteran e iteran -de manera siempre diversa, siempre cambiante, siempre dialéctica- la promesa futura de la presentación. Y, a medida que se acerca la fecha, se incrementa también el contacto con el teatro, el ámbito 'real' donde se realizará la función. Estos cuerpos que gastan energías durante todo el año, acumulando destrezas para ser presentadas/derrochadas en esa 'fiesta', tal como la define la entrevistada, guardan un *quantum* de expresividad para una celebración propia, espontánea, que irrumpe en la 'cordura' de lo que se espera de una bailarina. En este caso, los saltos, los gritos, el 'pogo'<sup>8</sup>, la analogía con la efervescencia de una cancha de fútbol dan cuenta de los modos en que las energías adquieren otras tonalidades, otros momentos de fuga, otros cauces, otras lógicas ana-lógicas que irrumpen el orden de lo cotidiano, de lo esperado. Las distancias entre una forma de mover el cuerpo en otro tipo de música, o bien entre los gritos que caracterizan a los varones en un ámbito deportivo alertan acerca de cómo el gasto festivo es capaz de desregular las emociones que habitualmente atraviesan las corporalidades de las bailarinas. Todas juntas en el medio del escenario, donde ninguna se destaca, haciendo movimientos que no tienen como finalidad agrandar a nadie: ni al público ni a ellas mismas, ni a las profesoras. Gritos, saltos que no corresponden al ballet, tal vez torpes, desbocados, abruptos que dan paso a un instante de felicidad compartida, donde lo estético da paso a lo afectivo; donde lo medido y pautado por los tiempos del baile dan paso a otro tipo de baile, sin tiempos o mejor dicho en un '*in between*'<sup>9</sup> en el tiempo. Parte de esta felicidad se puede inferir en la elección de la foto, que la propia entrevistada selecciona. El momento eternizado es paradójicamente un instante fugaz donde los pies de todas las bailarinas están en el aire, donde los cuerpos venciendo la ley de la gravedad fluyen, y se elevan. Todas estas, constituyen pistas por donde es posible rastrear los momentos escurridizos del gasto festivo, sobretudo cuando la finalidad no está ligada a lo laboral, sino a otro espacio, que los sujetos luchan por construir, conservar y mantener como propio:

J: somos todas chicas o mujeres que nos hubiese encantado hacerlo [bailar] de chicas y por diferentes motivos *no lo hicimos* y tenemos esa *bailarina adentro* que ... *morimos y dejamos la camiseta* puesta por eso, sabiendo que no vamos a llegar a *ningún lado más que a esto* (Julia, 24 años).

Los límites en las biografías dejan huellas en la subjetividad. La 'bailarina interna' permite abrir otros juegos, otras emociones, otros espacios y otros tiempos más allá y más acá del trabajo o la ocupación principal. Así, es que se expresan corporalmente en la 'camiseta' que se pone, en el extenuante derroche de energías que dan la sensación de muerte.

Otro de los momentos importantes seleccionados por los jóvenes remite a la finalización del ciclo de la secundaria. Si bien es posible identificar un ritual de pasaje muy institucionalizado, se pueden advertir otras formas de expresividad, donde se conectan la subjetividad y las prácticas del querer (Scribano, 2010) de tipo amistoso:

P: dijeron [los chicos del curso que organizaba la despedida]: 'bueno, chicos, vayan de rockeros', y bueno... estuvo buenísimo, yo agarré y me calcé la *remera de los Guns*, y joya... (...)

E: Y ¿Quién es el chico ese que aparece en la foto?

<sup>8</sup> Pogo es una expresión argentina que da cuenta de saltos que dan un grupo de personas que gustan del rock, a veces con golpes, y gritos.

<sup>9</sup> Esta expresión pertenece a la escritora chicana Gloria Anzaldúa (1999).



P: ese es uno de *mis mejores amigos*, se llama Fabricio y nada, es un fanático de los Guns, *como yo...* así que siempre, siempre nos llevamos *joya*, además mirá, *somos parecidos...* (Pablo, 21 años).

Las identificaciones se diversifican y expanden desde la amistad, pasando por la música hasta la ropa que refuerza la pasión por la anterior y se enlaza en función de la primera. Aquí la expresividad del gasto festivo se cuele aún bajo lo establecido para una fiesta de despedida de promoción cuya consigna es ir disfrazados.

Desde la experiencia de estos jóvenes el rito de pasaje del fin del secundario se concretiza a partir de la transfiguración de los estudiantes a ‘rockeros’, lo cual pone de manifiesto cómo se diluye la impronta de los actos escolares-institucionales frente a la situación festiva organizada por los pares. Volverse ‘otro’ de manera ficticia, también contribuye a dejar de ser ‘un alumno del secundario’, sin embargo en este caso, el disfraz se utiliza para dar cuenta de una faceta de la propia vida, vinculada al entretenimiento, a la recreación, al disfrute de la música. Para Pablo, esta es ‘la Fiesta’ que marca no solo un momento importante de su vida sino que además pone en evidencia los procesos de identificación subjetivos que anclan y atraviesan los cuerpos, su porte, el modo de vestir. La consigna del encuentro es reinscripta y reapropiada por estos jóvenes, para quienes la ‘camiseta’ de los Guns opera en forma metonímica como el ‘disfraz’.

La fiesta es parte de lo institucionalizado, de lo esperable (‘teníamos que ir vestidos de rockeros’), y la foto seleccionada por el entrevistado corresponde al comienzo, cuando todavía estaban ‘arregladitos’. Sin embargo, como “la fotografía es como un trofeo, índice y fuente de radiación social” (Bourdieu y Bourdieu, 2003: 55) presenta en este caso una de las facetas de lo analizado: prácticas del querer que se despliegan desde los cauces expresivos del gasto festivo.

### ***Des-hilvanando las primeras conclusiones***

El interés sociológico por indagar el gasto festivo desde el relato de los jóvenes y las imágenes fotográficas, radica en que es a partir de la misma donde la persona *se da a mirar como quiere ser mirado (sensu Bourdieu)*.

Desde una sociología de los cuerpos y las emociones la fotografía no sólo es relevante para visualizar las posturas, los gestos, o para dar cuenta de las normas y reglas sociales de un momento determinado, sino también para abordar lo que se muestra ocultando y lo que se oculta mostrando. En este caso, las imágenes dotadas de sentido por parte de los entrevistados nos permiten articular en un mismo lenguaje icónico-gramatical, los pliegues por donde aparece el gasto festivo; pliegues entre los tiempos y los espacios que configuran la cotidianeidad.

Esta primera mirada, nos abre lecturas tentativas en torno a considerar que los jóvenes, al seleccionar una foto como ‘la fiesta importante’ y poder ponerle palabras a esa imagen, dejan al descubierto otro espacio-tiempo donde las energías sociales y corporales aparecen reconvertidas en su uso, ya no puestas al servicio de la lógica mercantil de la fiesta sino como *fin en sí mismas*. Es decir, asociadas al disfrute, al poder ser, autónomo, liberado de los mandatos de la lógica mercantil, un otro disfrute, una otra felicidad, en la fiesta pero por fuera.

El cruce de un momento distinto, llamativo, que se destaca entre los instantes relativos a la fiesta seleccionada, nos alerta sobre la presencia de gasto festivo en los



entrevistados, donde las expresiones corporales marcan una desregulación de las emociones en esos adentros y afueras de las fiestas, cauces expresivos que permiten advertirnos sobre ciertos *quiebres* en la vida vivida como un siempre así. A su vez, es relevante la marca en relación a la identidad al momento de seleccionar las fotos y los cuerpos presentes en la misma: tal vez ello se deba a la misma condición de juventud; donde hay una fuerte presencia en mostrar a sus pares, con quién se comparte el momento de fiesta, antes que exponer el contexto de la situación festiva. Y esas elecciones y recortes de imágenes permiten acercar la mirada a otro tipo de prácticas que se cuelan.

Es decir, de acuerdo con lo expuesto, cuerpos, emociones, expresividad, tiempos y espacios festivos se reconfiguran y son esas torsiones hacia prácticas asociadas a la autonomía y al disfrute que aumentan las sospechas sobre la presencia de gasto festivo en estos jóvenes.

Queda todavía buscar pistas sobre las presencias y ausencias vinculadas al gasto festivo en jóvenes de otros sectores sociales para poder multiplicar las miradas, y encontrar tal vez, otros modos en que las prácticas de gasto festivo sean (re)configuradas.



**Bibliografía**

ANZALDÚA, Gloria (1999), “La conciencia de la mestiza”, en *borderlands/La Frontera*. The New Mestiza, Aunt Lute Book, San Francisco.

BENJAMIN, W. (2004), *Sobre la fotografía*, Ed. Pre-textos, España.

BOURDIEU, P. y BOURDIEU, M.C. (2003), “El campesino y la fotografía”. En Bourdieu, P. *Creencia artística y bienes simbólicos*, Aurelia-Rivera Grupo Editorial, Córdoba-Buenos Aires. Pp.51-63.

CHAVES, M. (Coord.) (2009); *Estudios sobre juventudes en Argentina I. Hacia un estado del arte 2007*; Editorial de la Universidad Nacional de La Plata, La Plata. Recuperado el 28/10/11 de:

[http://www.editorial.unlp.edu.ar/22\\_libros\\_digitales/chaves-OK.pdf](http://www.editorial.unlp.edu.ar/22_libros_digitales/chaves-OK.pdf)

ESPOZ, Belén (2010) “Subjetividades y corporalidades en las vivencias producidas en contextos de socio-segregación urbana: ser joven en ‘Ciudad de mis sueños’”. Tesis Doctoral en Semiótica. UNC. Mimeo.

INFORME de Avance (2010) Proyecto de investigación “Prácticas intersticiales y gasto festivo”. Director: Adrián Scribano. Co-directora: Graciela Magallanes. Universidad Nacional de Villa María. Mimeo.

PETRONI, I. (2009) “Cuerpos ausentes, cuerpos presentes”. En CD-ROM XXVII Congreso ALAS, Buenos Aires.

SCRIBANO, A. (2009a) "Sociología de la felicidad: el gasto festivo como práctica intersticial", *Yuyaykusun*. N° 2, Departamento Académico de Humanidades de la Universidad Ricardo Palma, Lima, Perú. pp. 173-189.

\_\_\_\_\_ (2009b), “A modo de epílogo. ¿Por qué una mirada sociológica de los cuerpos y las emociones?”, en Scribano-Fígari (comps), *Cuerpo(s), Subjetividad(es) y Conflicto(s) Hacia una sociología de los cuerpos y las emociones desde Latinoamérica*. Bs. As.: CICCUS/CLACSO. pp.141-151.

\_\_\_\_\_ (2010) “Las sensibilidades prohibidas: el epílogo de un libro sobre la transformación social”. En Scribano, A. y Lisdero P. (comps.) *Sensibilidades en juego. Miradas múltiples desde los estudios sociales de los cuerpos y las emociones*. Córdoba. Cea-Conicet. E-book. Pp. 246-257.

ZAFFARONI, A. CHOQUE, G. y GUAYMÁS, A. (2011); “Las fiestas populares, la memoria y la participación de los jóvenes. El caso del carnaval salteño desde la mirada de las alteridades”. *Oficios Terrestres*. Revista de Ciencias Sociales desde la comunicación y la cultura, N° 26; Recuperado el 25/10/11 de: <http://www.perio.unlp.edu.ar/ojs/index.php/oficiosterrestres/issue/current>

